

Tiempos difíciles

Comunidades pesqueras en México enfrentan el desafío de mantener prácticas sostenibles durante la pandemia

Por **Araceli Acevedo-Rosas** (aacevedo@cobi.org.mx), Comunidad y Biodiversidad, A.C. Guaymas, Sonora, México, Francisco Fernández-Rivera Melo (fferandez@cobi.org.mx), Catalizador del Cambio para Escalamiento, COBI, México, e Inés López-Ercilla, (ilopez@cobi.org.mx), Catalizadora del Cambio para Conectividad, COBI, México.

Traducción del inglés al español del artículo: Acevedo-Rosas et al. 2020. Hard times. Fishing communities in Mexico grapple with the challenge of maintaining sustainable practices during the pandemic. *Yemaya Newsletter on Gender and Fisheries, Issue No. 62*, 16-17.

Los impactos de la pandemia de COVID-19 han agravado los desafíos en las tres dimensiones de la sostenibilidad: social, económica y ambiental. Dado que los problemas sociales y económicos se han priorizado en todo el mundo, haciendo énfasis en el acceso a la salud, la producción de alimentos, los servicios básicos y el empleo, los problemas ambientales han quedado como segunda prioridad. Los pescadores de pequeña escala mexicanos son conscientes de la importancia de proteger los recursos pesqueros y han implementado durante muchos años soluciones y buenas prácticas de sostenibilidad y conservación marina, mejorando así su calidad de vida. Sin embargo, debido a la crisis mundial, hoy en día la pesca en pequeña escala mexicana se encuentra entre la espada y la pared, ya que se ve obligada a elegir entre el sustento o la sostenibilidad. ¿Cómo es que podrían mantener prácticas sostenibles en tiempos de tal adversidad?

En octubre de 2020, COBI (Comunidad y Biodiversidad, A.C.) llevó a cabo una consulta nacional con 161 pescadores (20% mujeres) de 62 comunidades pesqueras, dentro de 14 estados costeros del Pacífico, Golfo de California, Golfo de México y el Caribe, para comprender los impactos del COVID-19 en el medio ambiente.

La mitad de las personas entrevistadas (54%) informó que cumplía con las regulaciones de zonas de no pesca (reservas oficiales y voluntarias) en sus comunidades. Además, informaron que, en general, el manejo de estas áreas no ha cambiado debido a la pandemia y los pescadores continúan respetando las reglas.

No obstante, esto puede estar relacionado con el hecho de que el 91% de los entrevistados reportó haber suspendido o modificado sus actividades económicas en el mar, principalmente la pesca en pequeña escala, desde marzo de 2020 debido a las medidas de contingencia sanitaria. Aunque la pesca es considerada como una actividad esencial y nunca fue prohibida, la fuerte contingencia de los primeros tres meses de la pandemia cerró por completo los mercados, llevando a los pescadores a estar a punto de abandonar la pesca. Con el tiempo, las restricciones de contingencia se relajaron y siete meses después, el 85% de los entrevistados informó haber reanudado sus actividades (principalmente pesca en pequeña escala) mientras continuaban con sus prácticas de conservación y pesca sostenible. Antes de la pandemia, 51 de las 62 comunidades entrevistadas mencionaron haber estado involucradas en la implementación de prácticas sostenibles. El 67% de los entrevistados (29 mujeres y 79 hombres) informó que antes de que ocurriera

YANETT CASTRO



Pescadoras en Altata, México, separando camarones por tamaño. Las agencias gubernamentales deben proporcionar el apoyo y la coordinación necesaria para que las medidas correctas se implementen de manera colectiva en todas las pesquerías. Se necesitan esfuerzos unidos para la reactivación inclusiva y sostenible de la pesca en pequeña escala en México.

la pandemia, solían participar en al menos una de las siguientes actividades: limpieza de playas; colaborando en investigación con universidades; vigilancia comunitaria; o monitoreo, pesquero, oceanográfico o subacuático. Durante la pandemia, casi la mitad de las personas entrevistadas continuó llevando a cabo prácticas sostenibles y de conservación marina a pesar de la contingencia. El 21% de los entrevistados informó que habían suspendido estas actividades al principio, pero las reanudaron más tarde, mientras que el 35% informó haber interrumpido por completo estas actividades.

Una de las principales preocupaciones a nivel mundial del sector pesquero, que amenaza la sostenibilidad y la conservación marina, es la pesca ilegal. A lo largo de nuestras entrevistas, la única actividad en la que la mayoría de las personas informó haber participado fue la vigilancia comunitaria. La mitad de los entrevistados (83 personas) monitorearon sus zonas de pesca, playas y muelles, y realizaron patrullajes nocturnos en 46 comunidades durante el período de crisis. Cabe mencionar que, en todas esas comunidades, la vigilancia está dirigida por

cooperativas pesqueras, con una menor participación de las agencias gubernamentales. Sin embargo, es preocupante que a pesar de que las comunidades pesqueras se encontraban implementando programas de sostenibilidad para cuidar sus recursos, la pesca ilegal ha aumentado durante la pandemia. Esto tuvo un efecto desalentador en las personas involucradas en prácticas sostenibles, potencialmente afectando su participación y disposición para colaborar con otras personas. Más aún, el gobierno federal no ha podido responder a la necesidad urgente de la comunidad pesquera de contar con una guía de seguridad adecuada para el sector de pesca en pequeña escala. No existen protocolos efectivos para el sector pesquero que aborden la cadena de valor completa.

Las agencias gubernamentales deben actuar rápidamente para proporcionar el apoyo y la coordinación necesaria para que las medidas correctas se implementen de manera colectiva en todas las pesquerías. Se necesitan esfuerzos unidos para la reactivación inclusiva y sostenible de la pesca artesanal en México. ❏

Los impactos de la pandemia de COVID-19 han agravado los desafíos en las tres dimensiones de la sostenibilidad: social, económica y ambiental